



[Versión imprimible](#) | [Suscripción gratuita](#) | [Números anteriores](#)

también disponible en [francés](#), [portugués](#) e [inglés](#)

MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES

Boletín Mensual - Número 189 - Abril de 2013

NUESTRA OPINIÓN

- **El acaparamiento de tierras y la importancia de las palabras**

LOS TENTÁCULOS DEL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS

- **Territorialidad vs acaparamiento**

MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- **Uganda: Promoción de las plantaciones, una desgracia para la humanidad y el medio ambiente**

Pro Proyectos de plantación de árboles en los distritos de Kalangala y Kyankwanzi desplazan y afectan las vidas de comunidades indígenas.

- **Acaparamiento de tierras para plantaciones de palma aceitera en Filipinas**

Las plantaciones de palma aceitera se han expandido un 160% en un lapso de cuatro años, perjudicando y marginalizando a comunidades indígenas y contribuyendo a una pérdida masiva de biodiversidad.

CERTIFICACIÓN

- **FSC: Acaparamiento certificado**

La certificación de plantaciones industriales de árboles por el FSC es un instrumento de legitimación del modelo de monocultivos en gran escala, el cual, a su vez, conlleva un proceso de acaparamiento de la tierra.

PETRÓLEO

- **Acaparamiento de tierras para extracción de petróleo: la cruda realidad del Delta del Níger**

Los Ogoni del Delta del Níger han visto desaparecer sus territorios, tierras tradicionales, manglares fértiles y sistemas fluviales debido a las actividades de las compañías petroleras que asolan la región desde hace décadas.

REDD

- **Brasil: Carta pública de Acre - Brasil denuncia 'consulta' sobre REDD+ en California**

Carta pública muestra que la imagen "verde" de Acre en el mundo, de cómo llevar adelante REDD+ en áreas de bosques tropicales – a partir, incluso, de la imagen y los ideales de

Chico Mendes - no corresponde a la realidad, sino lo contrario.

- **La violación del derecho a ser consultado facilita el aumento del acaparamiento de tierras debido a REDD**

En Panamá, los proyectos REDD no ofrecen garantías de una participación plena y efectiva de los pueblos indígenas, mientras que en Honduras las comunidades indígenas temen que REDD+ se convierta en “un saqueo de los territorios de los pueblos indígenas”.

BRICS

- **BRICS, desarrollo y acaparamiento de tierras**

Propuesta del grupo BRICS fortalece las agendas neoliberales y promueve el acaparamiento de tierras.

BANCO MUNDIAL

- **El BM y el acaparamiento de tierras**

En un escenario mundial de creciente privatización y concentración de la riqueza, los programas del Banco Mundial han provocado pérdida de tierras para numerosas comunidades vulnerables, en ocasiones reforzando la titulación privada e individual de, en menoscabo de las demandas colectivas de reconocimiento del territorio.

ÁRBOLES TRANSGÉNICOS

- **Las plantaciones de eucaliptos transgénicos amenazan a comunidades y bosques del mundo entero**

El rápido incremento de la demanda de la llamada “bioenergía” ya está provocando en todo el mundo un acaparamiento masivo de tierras, expulsando a las comunidades para abrir el paso a plantaciones de palma aceitera y otros monocultivos. Con el agregado de las plantaciones de eucaliptos transgénicos para la bioenergía a base de madera, este acaparamiento no podrá más que intensificarse, amenazando algunos de los últimos bosques que quedan y a las comunidades que de ellos dependen.

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- **Lanzamiento de la red No a REDD en África durante el Foro Social Mundial**
- **La transformación de centrales a carbón para combustión de biomasa sólo reemplaza un desastre por otro**
- **Represión y muerte por resistencia a la minería en Guatemala**
- **Plantaciones de palma y caña de azúcar “acaparan” río en Guatemala**
- **Amazonía: ofensiva militar sobre territorio del Pueblo Munduruku para construcción de mega represa**

RECOMENDADOS

- **“‘Quick-fix’ development gives away more than it gets back”**
- **“Special Focus: REDD+”**
- **“EJOLT Environmental Justice Project updates”**
- **“Land concentration, land grabbing and people’s struggles in Europe”**
- **“La mentira de la sustentabilidad de la minería”**

NUESTRA OPINIÓN

- El acaparamiento de tierras y la importancia de las palabras

Para diversos pueblos indígenas, la palabra se considera sagrada, algo que debe usarse con cuidado. Pero en el mundo digitalizado, acelerado y globalizado, la palabra tiene poco de sagrado; se usa cualquier tipo de palabra, generalmente sin que se perciba el significado de lo que se pronunció o digitó. Quizás, en muchas ocasiones sin querer, terminamos por reforzar ideas y valores implicados en las palabras que usamos.

Por otro lado, quienes promueven la economía globalizada de mercado, como por ejemplo, las grandes corporaciones, que pretenden seguir creciendo sin límites y que nos han llevado a tantos problemas graves, suelen pensar muy bien los nombres que les dan a las cosas.

Para ellas, lo que pisamos todos los días, que denominan tierra o propiedad, es algo que, en su perspectiva, sirve básicamente para producir o rendir ganancias; es algo donde se pueden encontrar los 'recursos naturales' como minerales, petróleo, agua, etc., que están a nuestra disposición para que los explotemos.

Sin embargo, los pueblos de diferentes lugares suelen hablar de territorio y se refieren a él como su 'hogar', un lugar que protege, que les da seguridad para producir alimentos, remedios y utensilios, para asegurar su vida espiritual. Mientras que la tierra está siendo cada vez más individualizada, privatizada y mercantilizada, el territorio, que es mucho más que la tierra, no se vende porque es un espacio colectivo, para todas y todos.

Con el afán de aumentar los ingresos derivados de la tierra y las propiedades, todo se permite en la economía globalizada. Se practica, principalmente en los países del Sur, el acaparamiento de tierras para maximizar las ganancias. Los bosques se reducen a solo un conjunto de árboles, según la FAO, y se plantan preferentemente en grandes monocultivos, genéticamente modificados para crear 'superárboles', en los que una característica se modifica para dominar a las otras, sin preocuparse por las aún desconocidas consecuencias colaterales.

Para la economía globalizada, los pueblos en su diversidad no existen. Lo que existe son consumidores iguales y al mismo tiempo hay mano de obra preferentemente tercerizada y barata. Para esta economía no existen culturas e identidades diversas, solo hay mercados cuyo objetivo es crecer y crear nuevos mercados y oportunidades de ganancias.

Para esta economía, la energía significa electricidad, y no se consideran otras formas y significados de la energía para las poblaciones tradicionales, que probablemente estén mucho más preparadas y sean las más indicadas para enfrentar nuestro futuro incierto. Pero la economía globalizada busca centralizar y acaparar no solo las tierras sino también la visión sobre la energía, con poderosas multinacionales y privilegiando una matriz energética basada en unas pocas opciones, elegida fundamentalmente por la oportunidad de beneficios, que usa, por ejemplo, petróleo, y tampoco se preocupa por las consecuencias.

La economía globalizada no habla de la naturaleza, de sus misterios ni de la importancia para el

modo de vida que millones de personas construyeron junto a la naturaleza de la cual también se sienten parte. La economía globalizada, sin embargo, habla de 'servicios ambientales' que deben ser asegurados para que puedan servir como 'derechos' para seguir contaminando en otros lugares. E incluso pueden ser negociados en mercados financieros con el argumento de que el ser humano es destructivo. Las poblaciones se ven afectadas por las consecuencias de ponerle precio a la naturaleza, sufriendo restricciones en los lugares en que surge la venta de los 'servicios'; en cierta manera, son 'castigadas' por haberla conservado.

La lucha contra el acaparamiento de tierras y los otros males de la economía globalizada también es una lucha contra una imposición sutil de nuevas palabras y conceptos que incentivan nuevas costumbres, ideas y valores. Por ello, es importante no solo frenar el acaparamiento de tierras y sus muchos tentáculos - tema de este boletín - sino también frenar el proceso de acaparamiento y dominación de las palabras impuestas por la economía globalizada, que deja de lado importantes valores e ideales que los pueblos del mundo han construido durante muchos años y que ahora están siendo destruidos rápidamente.

Pero el pueblo lucha como puede, resiste porque quiere vivir en libertad, no solo en sus territorios y con la naturaleza sino inclusive con sus propias palabras para todo lo que da sentido a la vida.

[inicio](#)

LOS TENTÁCULOS DEL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS

- Territorialidad vs acaparamiento

Según varios diccionarios, por acaparamiento se entiende la acumulación de un bien en mayor cantidad de lo necesario para cubrir las necesidades ordinarias, en perjuicio de los demás y con ánimo lucrativo o por el afán de poseer.

Vinculado a la tierra, el acaparamiento ha ocurrido a lo largo de la historia, llevado adelante por actores poderosos: desde los Faraones en Egipto hasta las actuales transnacionales del agronegocio, pasando por los aristócratas con poder político de la antigua Grecia, las familias con rango senatorial del Imperio Romano, los señores feudales de Europa, China, Japón, India, la institución Iglesia Católica, los colonizadores de América y África, por nombrar algunos. En todos los casos, en algún punto, ese proceso de apropiación fue violento y en menoscabo de la significación comunitaria e identificatoria que tiene la tierra y el territorio para las comunidades y los pueblos, que en el caso de los pueblos indígenas definen como "el sagrado".

En nuestros boletines ya habíamos abordado el tema del acaparamiento, y en el boletín 177 del WRM hablábamos no solamente del acaparamiento de la tierra sino también del agua y el aire – al que llamamos "acaparamiento del planeta". Decíamos que el actual proceso de acaparamiento de tierras tiene la característica de que los principales actores provienen del mundo financiero. El planeta se está convirtiendo cada vez más en un gran mercado en el que se puede invertir y especular. Todo lo que brinda la naturaleza, tangible o intangible, se convierte en activos comerciales; las inversiones se mueven de una región a otra con celeridad para llevar adelante proyectos en gran escala de plantaciones (de árboles, leguminosas, granos) para exportación, de minería, de turismo, de construcción de represas, etc. Estas actividades generalmente se realizan en países del Sur, a ritmos cada vez más veloces y en dimensiones cada vez mayores.

Como bien define GRAIN al referirse al proceso de acaparamiento de tierras (1), la adquisición de tierras puede tomar la forma tanto de arriendo como de concesión o compra directa y, en el caso del acaparamiento de tierras agrarias, ha implicado una profundización de la “financierización” de la agricultura, por la cual poderosos actores financieros y económicos están aumentando su control de los recursos naturales, desplazando y destruyendo al campesinado y a otras comunidades rurales. GRAIN da cifras – del Banco Mundial – para el acaparamiento de tierras con destino a la producción de alimentos para exportación: se han arrendado o vendido 56 millones de ha en 2008-2009, mientras que el Proyecto Land Matrix las ubica en 227 millones hasta 2012.

En esta espiral acaparadora, los fondos financieros han cobrado creciente protagonismo, tales como los fondos de pensiones, los fondos soberanos o de propiedad estatal, los fondos de capitales privados, los fondos de cobertura. Según GRAIN, de los cerca de 100.000 millones de dólares que los fondos de pensión invierten en mercancías de exportación, entre 5.000 y 15.000 millones se destinan a la adquisición de tierras de cultivo, cifras que se calcula se duplicarán para 2015.(2) A su vez, varios Estados juegan fuerte apoyando y promoviendo los negocios y, como en otras instancias, en esta nueva vuelta de tuerca los organismos multilaterales son la palanca facilitadora de los contratos (ver artículo sobre el BM en este boletín).

Frente a esta arremetida del capital que deja fuera a los más desposeídos, a las comunidades locales, a los grupos más vulnerables, que vacía los significados que dan contenido e identidad, se levanta el concepto de territorio, que contiene otros valores que trascienden al mercado y abarcan una dimensión más profunda, diversa y colorida de la vida humana y social. En esa misma línea conceptual se habla de “territorialidad”. Jean Robert, en su artículo “Guerra a la subsistencia. Crisis económica y territorialidad”,(3) le confiere un sentido que trasciende el clásico reclamo por la tierra para abarcar “un territorio con su agua, sus bosques o sus matorrales, con sus horizontes, su percepción de ‘lo nuestro’ y de ‘lo otro’, es decir de sus límites, pero también con las huellas de sus muertos, sus tradiciones y su sentido de lo que es la buena vida, con sus fiestas, su manera de hablar, sus lenguas o giros, hasta sus maneras de caminar. Su cosmovisión.”

El avance de la apropiación impone sus propias reglas, negándole los derechos de quienes sí pueden contar las historias de sus territorios como muestra de su genuina titularidad. “Si ésta es tu tierra ¿dónde están tus historias?”, le dijo un indígena del pueblo Gits’kan en British Columbia, Canadá, a un representante del gobierno durante un arduo proceso ante la justicia para conseguir la demarcación de sus propios territorios. El acaparamiento de tierras no solamente no tiene historias de esas tierras para contar sino que arrasa con ellas. Es el negocio puro y duro, donde ganan los más poderosos y siempre pierden los más vulnerables.

Como expresamos, el acaparamiento reviste muchas formas; la ocupación de vastas extensiones para el agronegocio ha sido el fenómeno más llamativo de estos últimos años, pero también se siguen destruyendo enormes superficies para la exploración y explotación de petróleo o para abrir grandes minas a cielo abierto, se inundan ecosistemas para permitir la instalación de mega represas, se pierden bosques de mangles para crear granjas camaroneras, se instalan “desiertos verdes” de monocultivos de árboles.

Y no solamente destruyendo. Hay una forma más sutil y perversa de apropiación, que llega con un buen disfraz de conservacionismo: los proyectos REDD son también una forma de acaparamiento de los territorios en la medida que despojan a las comunidades de su hábitat, de sus medios de vida y a la larga de su identidad.

En la resistencia al acaparamiento, la territorialidad de los pueblos se transforma en bandera, en una lucha contra el materialismo descarnado que suele ir acompañado de violencia y despojo; en una lucha de contenidos y significados, a la búsqueda de lo colectivo y la solidaridad.

Artículo basado en:

(1) "El acaparamiento de la tierra agraria: otra amenaza para la soberanía alimentaria", GRAIN, <http://revistasoberaniaalimentaria.wordpress.com/2011/01/29/el-acaparamiento-de-la-tierra-agraria-otra-amenaza-para-la-soberania-alimentaria/>

(2) PensionFunds: Key Players in the Global FarmlandGrab, GRAIN, junio de 2011, <http://www.grain.org/es/article/entries/4289-fondos-de-pensiones-actores-claves-en-el-acaparamiento-mundial-de-tierras-agricolas>.

(3) Guerra a la subsistencia. Crisis económica y territorialidad, Jean Robert, Fobomade, <http://www.fobomade.org.bo/art-2010>

inicio

MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Uganda: Promoción de las plantaciones, una desgracia para la humanidad y el medio ambiente

Uganda, como cualquier otro país africano, está en plena campaña de promoción de las plantaciones, con el pretexto de crear ingresos y otros beneficios para los ugandeses, pero destruyendo numerosos recursos naturales como bosques, humedales y laderas de montañas. En los últimos diez años, miles de hectáreas de bosque fueron destruidas y reemplazadas por monocultivos.

Al mismo tiempo, Uganda se comprometió a nivel internacional a proteger los bosques y reducir la deforestación, al ser uno de los países africanos que participan en REDD+. Luego de aprobada su Propuesta de Preparación a REDD (R-PP) durante la 9ª reunión del Comité de Participantes (PC) del Fondo de Cooperación para el Carbono de los Bosques (FCPF) del Banco Mundial, basándose en la situación de los bosques de Uganda y de los beneficios para las comunidades dependientes de ellos y los propietarios de bosques, Uganda recibirá 3,4 millones de dólares para preparar una estrategia REDD-plus, un escenario de referencia y un sistema de medida, notificación y verificación (MRV). Sin embargo, el compromiso mencionado se contradice con la expansión actual de las plantaciones industriales en el país. Un ejemplo de esto es lo que sucedió en agosto de 2011, cuando el gobierno decidió utilizar la escasez de azúcar como excusa para proponer la cesión de 7.100 hectáreas de bosque a MEHTA, empresa propietaria de la *Sugar Corporation of Uganda (SCOUL)*, para que expandiera sus plantaciones de caña. La gente se opuso, incluyendo los medios, los líderes locales y las OSC; la comunidad internacional fue informada y amplificó las voces de resistencia de los ugandeses, obligando al gobierno a detener la entrega del bosque.

Un país como Uganda, signatario de varias convenciones como el CDB y Ramsar (sobre el tema de los humedales), no debería haber pensado en dar el bosque a cambio de ganancias económicas de poca monta y a corto plazo, a expensas de la población y el medio ambiente, sin una evaluación adecuada de las funciones vitales del bosque y sin conocer las diversas causas subyacentes que provocan el fracaso de las industrias azucareras. Cabe señalar que la maquinaria utilizada hoy en día para extraer el azúcar de la caña es anticuada; data de los años

1960, lo cual significa que su eficacia ha decaído. En otras palabras, la producción de azúcar podría aumentar mejorando la tecnología, en lugar de convertir más tierras boscosas en tierras de cultivo para más plantaciones industriales. Además, los proyectos como éste favorecen la deforestación y la degradación de los bosques, a pesar de que Uganda se comprometió a detenerlas.

En el mismo sentido, el gobierno ugandés está promoviendo las plantaciones de palma aceitera en Kalangala, con financiación de varias instituciones financieras como IFAD y el Banco Mundial, y de compañías de palma aceitera como Wilmar y otras. Se ha verificado la existencia de numerosas contradicciones y violaciones, incluyendo el incumplimiento del convenio CDB, pues se destruyó gran cantidad de flora y fauna. Una vez más, el gobierno usa un doble discurso cuando promueve la palma aceitera a expensas de los bosques naturales y, al mismo tiempo, promueve REDD+, supuestamente para conservar esos bosques. Cerca de 10.000 hectáreas han sido plantadas con palma aceitera. La población de Kalangala se ha visto privada de su derecho al agua limpia y a un medio ambiente sano; está expuesta a la degradación cultural, sus medios de vida están comprometidos, y se enfrenta a la inseguridad alimentaria, entre muchos otros problemas.

Otro ejemplo de proyecto de plantación que afecta a las comunidades locales es el de Kikonda, en el distrito forestal de Kyankwanzi, donde la firma sudafricana Global Woods estableció una plantación de pinos en 2002, desplazando a las comunidades indígenas que utilizaban inicialmente la reserva del bosque para la agricultura. Los impactos de esta iniciativa se están haciendo sentir hoy en día.

Así como el desarrollo de las plantaciones, también las iniciativas REDD han causado impactos sobre la población que depende del bosque. Por ejemplo, debido a un programa REDD, el gobierno expulsó a los grupos indígenas. Los pigmeos del bosque de Semliki han vivido en los bosques desde tiempos inmemoriales, pero la Autoridad Ugandesa de la Fauna (UWA), en estrecha colaboración con la Autoridad Nacional de los Bosques, los expulsó como si fueran intrusos.

Uganda debe crear un mecanismo que regule el desarrollo de las plantaciones, para no arrasar los bosques naturales existentes ni pisotear los derechos de la población local. Todo desarrollo serio debería centrarse en la gente e incluir los aspectos sociales. Además, el caso de Uganda revela que es necesario un enfoque común, para lograr detener realmente la destrucción de los bosques y evitar que los proyectos de desarrollo como las plantaciones no tengan efectos negativos sobre las personas y el medio ambiente, sino que sean beneficiosos para ambos. Un diseño de proyecto de ese tipo sólo será posible si la población participa verdaderamente y puede dar o negar su consentimiento a planes de desarrollo que tienen gran impacto sobre sus medios de vida.

David Kureeba, Asociación Nacional de Ambientalistas Profesionales (NAPE), Amigos de la Tierra Uganda, e-mail: kureebamd@yahoo.com.

[inicio](#)

- Acaparamiento de tierras para plantaciones de palma aceitera en Filipinas

La red indígena ALDAW (*Ancestral Land/Domain Watch*) de Filipinas está sumamente preocupada

por los descubrimientos de un estudio que realizó recientemente en Palawan Sur. La investigación muestra que el desarrollo de la palma aceitera está empobreciendo a las comunidades indígenas locales y destruyendo un medio ambiente biológicamente diverso. El estudio de caso de ALDAW, ***“The Palawan Oil Palm Geotagged Report 2013. The Environmental and Social Impact of Oil Palm Expansion on Palawan UNESCO Man & Biosphere Reserve (The Philippines)”***, está disponible en <http://www.regenwald.org/files/pdf/The-Palawan-Geotagged-Oil-Palm-Report-Part-1.pdf> y <http://www.regenwald.org/files/pdf/The-Palawan-Oil-Palm-Geotagged-Report-Part-2.pdf>.

A continuación resumimos algunas partes del informe referentes al acaparamiento de tierras que conlleva la expansión de la palma aceitera.

La expansión actual de las plantaciones industriales de palma aceitera

Desde la época del ex dictador Ferdinando Marcos hasta la actual presidencia de Benigno Aquino III, los beneficios potenciales de la palma aceitera (por ejemplo, la erradicación de la pobreza y una mayor independencia económica con respecto al aceite importado) han marcado la pauta de las políticas oficiales al respecto.

Los planes de plantación de palma han sido principalmente iniciativas de inversores privados (propietarios y directores de fábricas de aceite, y productores/cultivadores de palma), con el apoyo de organismos gubernamentales como el Ministerio de la Reforma Agraria (DAR), el Ministerio de Agricultura (DA), el Ministerio de Industria y Comercio (DTI), y también las Unidades Locales de Gobierno (LGU).

Según datos de 2009, aportados por el Consejo Filipino de Desarrollo de la Palma Aceitera (PPODC), ya se ha plantado un total de 46.608 hectáreas de palma aceitera. Esto representa un aumento del 160% en un lapso de sólo cuatro años.

En Filipinas, las compañías de palma aceitera tienen dificultades para adquirir grandes parcelas para convertirlas en plantaciones. De hecho, en aplicación de la Ley General de Reforma Agraria (CARL) aprobada el 10 de junio de 1988, se distribuyeron tierras a un sinnúmero de agricultores – a título individual o en forma de cooperativas o asociaciones – con el propósito de aumentar la justicia social y para mejorar la calidad de vida de los campesinos sin tierra. A su vez, esto debía estimular la producción agrícola en tierras públicas y privadas.

El acaparamiento de tierras provocado por la industria del aceite de palma

Hoy en día, en las zonas en que las parcelas tienen propietarios individuales gracias a la obtención de un Certificado de Propiedad de la Tierra (CLO), las compañías de palma aceitera intentan agrupar tierras fragmentadas y agricultores individuales en cooperativas con las cuales llegan a diversos tipos de acuerdos.

El Plan Filipino de Desarrollo de la Palma Aceitera establece también que el área potencialmente disponible para ese fin incluye unas 304.000 ha de tierras ociosas o poco explotadas. Sin embargo, la mayoría de esas tierras supuestamente “ociosas” o “poco explotadas” son utilizadas por poblaciones indígenas y rurales para diversos fines (recolección de productos no leñosos y plantas medicinales, agricultura itinerante, etc.). Esas zonas incluyen también los ríos que proveen de agua potable a las familias rurales.

Además de la alarmante expansión de las minas de níquel en la provincia de Palawan, los

pueblos indígenas y los agricultores de los llanos se enfrentan ahora a las amenazas que plantea el desarrollo de la palma aceitera.

En Palawan, al menos 15.000 ha de las 20.000 previstas para el desarrollo de la palma aceitera han sido plantadas por tres compañías: Agusan Plantations Group, Palawan Palm and Vegetable Oil Mills Inc. (PPVOMI) - del cual el 60% pertenece a Singapur y el 40% a Filipinas - y su empresa asociada Agumil Philippines Inc. (AGPI).

Es escasa la información pública sobre los procesos y procedimientos por los cuales se otorga a las compañías de palma aceitera de Palawan los permisos de conversión de tierras y las autorizaciones ambientales. La evaluación realizada por ALDAW sobre el terreno reveló que los procedimientos para la adquisición de tierras y la obtención de permisos por parte de las compañías de palma aceitera han perjudicado y marginalizado a las comunidades indígenas de las tierras bajas, y contribuido a una pérdida masiva de biodiversidad.

La mayoría de los miembros de comunidades indígenas que han “arrendado” porciones de sus campos a las compañías de palma aceitera no tienen una idea clara de la naturaleza de esos “acuerdos”, ni poseen contratos escritos firmados por las compañías. No sólo los derechos de los pueblos indígenas sino también los de los agricultores que participaron en los acuerdos parecen haber sido violados de una u otra forma. La capacidad de los agricultores de hacer frente a la escasez de alimentos y a la pérdida de cosechas está en riesgo, puesto que no pueden intercalar otras plantas comestibles dentro de las plantaciones sin permiso de la compañía; además, no les está permitido el cultivo intercalado de arroz irrigado.

Los agricultores que cultivan palma aceitera para AGPI son particularmente vulnerables dado que, en el régimen que se aplica a dichas plantaciones, si la compañía no está satisfecha con la manera como manejan la tierra, ésta puede serle transferida. Los agricultores también deben pagar a AGPI una suma que cubre diversos gastos, como la llamada “restauración del proyecto”.

Es necesario realizar una investigación más detallada sobre el carácter ambiguo de los “contratos de alquiler” y “arriendos de tierra” que implican la conversión de tierra ancestral indígena en plantaciones de palma aceitera. La duración de dichos arriendos es de unos 20-25 años (lo cual equivale a la vida productiva de la palma aceitera). Entre otras desventajas ocultas, al final del período de arriendo los ocupantes indígenas tradicionales y los agricultores locales pueden encontrarse con sus campos llenos de viejas palmas moribundas. Luego de años de aplicación intensiva de fertilizantes y plaguicidas, esos campos ya no sirven para cultivos alimenticios. Los suelos agotados ya no sirven para la agricultura tradicional, y cualquier intento de devolverles los nutrientes requerirá intervenciones muy caras que el gobierno difícilmente podrá costear.

En la Municipalidad de Española, varias familias indígenas vendieron sus tierras a precios muy bajo, para obtener una ganancia económica rápida. Esto obligó a su vez a otras familias a vender sus tierras, cuando se encontraron rodeadas de plantaciones de palma aceitera.

En otras provincias se ha sabido que las plantaciones de palma aceitera existentes se superponen en parte al dominio ancestral de los pueblos indígenas (por ejemplo, en Bukidnon, Sultan Kudarat, Agusan, Cotabato). Si una compañía tiene la intención de realizar actividades en esas zonas, debe obtener primero el consentimiento de la comunidad por medio del proceso previsto para el Consentimiento Previo, Libre e Informado (FPIC).

Sin embargo, el equipo de ALDAW encontró que las compañías de palma aceitera recurren a

estrategias ilegales para obtener tierras. Según informantes indígenas, en varios casos la comunidad sólo recibió información parcial o falsa sobre los planes y objetivos reales de la compañía. Sin información suficiente, varias comunidades no se opusieron inicialmente a las plantaciones de palma aceitera. Por ejemplo, un representante indígena de Maasin (Brooke's Point) dijo a ALDAW que lo que él había entendido era que la compañía sólo iba a usar un área limitada para construir un vivero. Para su sorpresa, descubrió luego que, además del vivero, la compañía estaba usando una extensión mucho mayor para plantar palma aceitera. Además, esa extensión forma parte del territorio ancestral de las comunidades de Maasin de la llanura de Palawan.

Para ampliar sus plantaciones de palma aceitera, las compañías han logrado a menudo entrar en tierras boscosas sobre las que hay acuerdos de tenencia, como los Acuerdos de Gestión Forestal Comunitaria (CBFMA), los cuales pueden ser anulados si la agricultura reemplaza a la silvicultura como actividad económica predominante de la zona. De este modo, sus titulares podrían perder la tenencia del bosque y todo privilegio sobre el uso de sus recursos.

Las plantaciones de palma aceitera también se han extendido en zonas utilizadas por los pueblos indígenas para el cultivo de variedades locales de arroz de secano, raíces comestibles y árboles frutales. Esto ha afectado mucho la diversidad de la agricultura tradicional, y las comunidades locales se han vuelto aún más dependientes de los alimentos comprados.

También en las zonas situadas entre los arrozales de la llanura y los bosques de montaña se han extendido las plantaciones de palma aceitera. Dichas zonas coinciden exactamente con las que las comunidades indígenas siempre utilizaron para la agricultura itinerante, donde aplican períodos de barbecho de 4 a 7 años o más. Durante el período de barbecho, indispensable para que la tierra recupere parte de sus nutrientes, la zona puede parecer, para ojos inexpertos, improductiva y no explotada. Sin embargo, los agricultores indígenas volverán a utilizarla cuando termine el período de barbecho o cuando el suelo haya recuperado el mínimo de nutrientes necesarios para ser nuevamente cultivado. Hoy en día, la expansión de las plantaciones de palma aceitera en tierras en barbecho (benglay) está reduciendo el período que se necesita para que el ciclo de agricultura itinerante sea sustentable; esto lleva a una erosión genética irreversible, así como a la desintegración de la identidad y visión del mundo de los pueblos indígenas.

Las plantaciones de palma aceitera de Palawan ya están compitiendo e invadiendo otras zonas cultivadas y territorios que han permitido a los pueblos conservar su autosuficiencia. En pocas palabras, ese tipo de agricultura intensiva que beneficia a los agricultores que están en mejor situación, a las compañías y a los empresarios, se está apoderando de las tierras agrícolas tradicionales que han asegurado durante generaciones la subsistencia de los pequeños agricultores y los pueblos indígenas.

[inicio](#)

CERTIFICACIÓN

- FSC: Acaparamiento certificado

EI FSC

La certificación de plantaciones industriales de árboles por parte del Consejo de Manejo Forestal (FSC por su sigla en inglés) ha sido un instrumento de legitimación del modelo de monocultivos en gran escala. Su programa de acreditación, que cuenta con el reconocimiento internacional, asegura a los consumidores que las empresas que cuentan con su sello hacen “un manejo forestal socialmente beneficioso, ambientalmente apropiado y económicamente viable”.

Desde hace largo tiempo, el WRM, junto con otras organizaciones y movimientos sociales, ha venido denunciando el nefasto papel de la certificación de modelos productivos que son intrínsecamente insustentables y demostradamente perjudiciales, tanto para el ambiente como para las comunidades, como es el caso de los monocultivos de árboles y el FSC.

Dentro del contexto del acaparamiento de tierras, la forestación, generalmente en manos de grandes empresas, es uno de sus “tentáculos”, ocupando enormes extensiones y desplazando comunidades y modos de producción familiares, comunitarios, diversificados, para sustituirlos por “desiertos verdes”.

Quienes allí trabajan no tienen para contar historias que los ligen amorosamente a esa tierra y sus dádivas. Sus historias son de explotación y dificultades. Se convierten en jornaleros de empresas que pagan salarios bajos y ofrecen condiciones de trabajo muy duras. Y sin embargo, esas empresas están certificadas.

- El caso Alto Paraná en Argentina

La empresa forestal Alto Paraná S.A. (APSA), del grupo chileno Arauco, radicada en la provincia de Misiones hace más de una década, busca nuevamente el sello del Consejo de Manejo Forestal (FSC por su sigla en inglés). La evaluación del patrimonio forestal de la empresa, de 233.664 hectáreas, fue realizada en marzo pasado por consultores de la organización internacional Rainforest Alliance, quienes analizaron aspectos ambientales, silviculturales y socioeconómicos de las plantaciones forestales. Ésta es la segunda vez que la empresa intenta obtener este sello, que no logró conseguir en 2006.

Tras conocerse la noticia, un grupo de profesionales del sector forestal y académico junto a los Productores Independientes de Puerto Piray (PIP), la Unión de Productores de Puerto Libertad, investigadores del Conicet, comunicadores populares de Misiones, y el Grupo de Reflexión Rural (GRR), elaboraron un informe sobre los impactos negativos del manejo forestal de APSA, a fin de ponerlo a disposición de los auditores Freddy Peña y Ariel Zorrilla.

En el informe (<http://nosonbosques.com.ar/noticias/abajo-el-maquillaje-verde/#more-444>) se denunció que no es ambientalmente apropiado el uso masivo de agrotóxicos de más de 100 mil kilos por año preparados con agua de los arroyos misioneros; como tampoco lo es el desmonte en decenas de miles de hectáreas que esta empresa concretó en el pasado para instalar sus plantaciones, muchas veces incumpliendo las leyes ambientales de la provincia.

También se remarcó que no es socialmente beneficioso el reemplazo de las tierras más fértiles de la provincia por interminables plantaciones de pinos y eucaliptos, manejadas con máquinas y químicos, que no sólo generan desocupación sino que además impiden que se siga cultivando alimentos en las chacras, enferman a las personas con las fumigaciones y el polen, hacen desaparecer colonias de pequeños productores y limitan el crecimiento de nuestros pueblos.

Y se enfatizó que no es económicamente viable que la provincia dependa de una sola actividad

productiva, concentrada fuertemente por esta única empresa: mientras sus pinos crecen y sus aserraderos y fábricas se enriquecen, la sociedad y el ambiente en Misiones se empobrecen cada vez más.

La antropóloga Andrea Mastrangelo facilitó a los auditores datos y publicaciones de su autoría sobre precarización laboral, la *Leishmaniasis tegumentaria* como enfermedad no reconocida del ambiente de trabajo forestal y limitaciones a la libertad de agremiación de los trabajadores. También denunció que otros impactos negativos de la industria foresto-celulósica están relacionados con el ordenamiento territorial, como el juicio en instancias federales por la implantación de pinos dentro de una reserva indígena de Alecrín, en el departamento de San Pedro, y el desplazamiento de la población por la intensificación del monocultivo foresto-industrial del Grupo Arauco, no solo de pequeños productores minifundistas sino también de trabajadores forestales.

Comunidades Mbya Guaraní asentadas en la provincia de Misiones realizaron un Aty Ñeychyrô (Asamblea de Caciques) especialmente convocado para definir un posicionamiento de cara al proceso de evaluación para la certificación FSC. El pronunciamiento de las Comunidades Mbya Guaraní, leído ante los Certificadores de Alto Paraná el 13 de marzo, sostiene:

"Transformar nuestra selva, rica en diferentes animales, agua y plantas en una mancha verde en la que solo hay pinos, donde silencio existe porque no hay animales, pájaros y peces, nos daña muy profundamente, nos produce quebranto. Cuando destruyen la selva para plantar pinos, o cuando no se hace nada para replantar árboles nativos en los lugares donde arrancaron los ejemplares que dieron sombra a los abuelos de nuestros abuelos nos empujan en forma silenciosa hacia las ciudades, destruyendo nuestra cultura muy anterior a los intereses de Alto Paraná.

Esta empresa nunca se acercó a las Comunidades más que para desmontar a su alrededor y plantar pinos, nuestra tierra -en la que la vida se alegraba a cada paso- es hoy un desierto de pinos. Alto Paraná no reconoce que está en territorios indígenas, no devuelve las tierras, no reconoce el daño causado, como es fácil ver en el caso de Tekoa Alecrín.

¿Por qué esta empresa recién hoy se presenta a las Comunidades pretendiendo hacerlas firmar un convenio sin explicar su contenido, buscando sorprender nuestra buena fe y confianza?
¿Dónde estaba Alto Paraná cuando intrusos pretendieron invadir el territorio de Tekoa Alecrín?
¿Por qué si consideraba que las tierras eran suyas no las defendió? Pero sí lo hicieron los verdaderos dueños de ellas: las Comunidades Mbya Guaraní.

Esta empresa solo trae daño y dolor a nuestro pueblo, lo demuestra cuando solo pretende relacionarse para cuidar su propio interés. La madera que vende está regada con las lágrimas de nuestras abuelas y abuelos que vieron cómo el lapacho, el cedro, el timbó, caían bajo las motosierras para transformarse en pinos extranjeros en nuestros territorios. Nunca pensamos en los árboles como dinero, son -para nosotros- parte muy importante de nuestra vida, sin monte no hay Mbya, el pino condena nuestra cultura y los malos empresarios también".

Por su parte, los Productores Independientes de Piray (PIP), organización creada hace seis años por cerca de doscientas familias de Piray Kilómetro 18, Barrio Unión y Barrio Teresa, del municipio de Puerto Piray, departamento de Montecarlo, también enviaron un informe a los evaluadores de la certificación FSC, y en simultáneo a la opinión pública, donde expresaron:

"No estamos de acuerdo con que certifiquen Alto Paraná (APSA), porque luego de los 70 metros que tenemos para vivir, continúa un mar de pinos y nos sentimos asfixiados; porque desde agosto y durante todo el verano el polen de la floración del pino ensucia nuestro ambiente; porque respiramos aire contaminado y el polvo amarillo está en todas partes, en nuestra mesa, en nuestros platos, en la cama, en los tachos con agua; porque fumigan con agro tóxicos cerca de nuestras casas; porque están enfermado a los niños y personas adultas: dolores de cabeza, vómitos, mareos, colitis, anginas, conjuntivitis, bronquiolitis, asma, alergias y pérdidas de embarazos; porque mueren personas por infección de cáncer; porque mueren nuestros animales; porque es un peligro y una amenaza para futuras generaciones; porque expulsaron a siete comunidades de kilómetros que ya no existen. Esas comunidades están en nuestra memoria, son parte de nuestra historia. Eran comunidades bien constituidas. No queremos irnos. Queremos vivir dignamente. Queremos trabajar la tierra, producir alimentos sanos".

Las familias de PIP manifestaron además: "Queremos el desarrollo de la comunidad donde está insertada la empresa para que "los kilómetros" [colonias de pequeños productores que se encuentran en el Municipio de Puerto Piray] no desaparezcan, para el desarrollo de la agricultura familiar, para producir y comercializar productos sanos a Montecarlo, Eldorado y nuestro querido Puerto Piray, para que nuestros proyectos productivos se fortalezcan, para que nuestros jóvenes no se marchen del lugar, para defender nuestra identidad".

- El caso Veracel Celulose en Brasil

Veracel Celulose es una empresa conjunta de la sueco-finlandesa Stora Enso y la noruega-brasileña Fibria (ex Aracruz), en Eunápolis, estado de Bahía, donde el pasado mes de marzo, 350 funcionarios iniciaron una huelga en defensa de sus salarios, que están por debajo del mínimo legal. Como dicen los trabajadores, su huelga es el resultado de un proceso histórico de explotación y falta de diálogo, y su actitud es una demostración de que están dispuestos a hacer valer sus derechos.

Los trabajadores denunciaron que diariamente deben ir a trabajar a zonas de difícil acceso en las plantaciones de eucalipto, teniendo que partir en algunos casos a las 3 y 30hs de la mañana y llegando de vuelta a sus casas, según la distancia, incluso a las 21hs. Pero por esa larga jornada Veracel solo les paga las 8 horas de trabajo exclusivamente en la plantación.

Se trata, además, de trabajos que causan impactos en la salud. Según los obreros, los operarios de las máquinas suelen sufrir lesiones ocasionadas por la falta de condiciones adecuadas de las máquinas, accionadas en terrenos irregulares, con declives y pendientes, cuyas vibraciones repercuten en todo el cuerpo. "Nuestro trabajo exige metas de producción desmedidas, de 31 m² por hora, cerca de 120 árboles cortados en una hora", afirmó uno de los obreros.

Por otra parte, los largos trayectos que deben recorrer en vehículos sin aire acondicionado y por caminos polvorientos provocan casos de alergia y de trastornos respiratorios.

Ni las malas condiciones de trabajo, ni los bajos salarios, ni la concentración de tierras que supone su negocio de monocultivos de árboles para celulosa impiden que Veracel cuente con un "sello verde" para tranquilizar a sus clientes.

Para quien convive con la realidad de las empresas plantadoras de eucalipto y las fábricas de celulosa, en el Estado de Bahía, el sello FSC es una jugada de mal gusto. Es una farsa. Es la certeza de la impunidad para con las violaciones de los derechos. Significa la certificación de la

crueledad, de las injusticias sociales, ambientales y culturales. Y quienes compran esos productos ¿son engañados o cómplices?

La certificación del FSC avala, además, el acaparamiento por parte de las empresas, que utilizan ese “sello verde” para facilitar la obtención, junto a las autoridades, de las licencias necesarias para la expansión de sus actividades, agravando aún más los impactos. Por eso se hace necesario y urgente llevar a cabo una gran campaña en contra de la certificación FSC y otros sellos de falsa ‘sustentabilidad’.

El caso argentino es de autoría de Sebastián Korol, periodista de la Revista Superficie (provincia de Misiones) y María Inés Aiuto, periodista, integrante de la campaña Paren con las plantaciones forestales, Grupo de Reflexión Rural (provincia de Corrientes).

El caso de Brasil fue elaborado a partir de la información proporcionada por CEPEDDES, correo electrónico cepedes@cepedes.org.br, y del artículo: “Trabalhadores da Veracel em greve alegam que recebem salários abaixo do mínimo regido pela CLT”, Irlete Gomes, 22/03/2013, <http://www.girodenoticias.com/noticias/geral/3019/trabalhadores-da-veracel-em-greve-alegam-que-recebem-salarios-abaixo-do-minimo-regido-pela-clt-22-03-2013/>

[inicio](#)

PETRÓLEO

- Acaparamiento de tierras para extracción de petróleo: la cruda realidad del Delta del Níger

Si bien se suele asociar el acaparamiento a la apropiación de tierras para realizar grandes plantaciones industriales de productos de exportación, o para proyectos de conservación tipo REDD, los Ogoni del Delta del Níger lo han sufrido en forma diferente, con la desaparición de sus territorios, tierras tradicionales, manglares fértiles y sistemas fluviales debido a las actividades de las compañías petroleras que asolan la región desde hace décadas. Una visita de miembros de EJOLT (ver el blog de EJOLT: <http://www.ejolt.org/2013/04/crude-justice-ecocide-in-the-niger-delta/>) a las aldeas de Goi y Godo City, Ogoniland, fue un recordatorio estremecedor del precio que pagan las comunidades cercanas a algunos de los campos petrolíferos más redituables del Delta del Níger. La visita también permitió ver la dignidad y la determinación con las cuales las comunidades Ogoni piden justicia desde hace varias décadas y reclaman que las compañías petroleras limpien el petróleo que dejaron derramarse en los manglares y los campos, petróleo que se infiltró en el suelo e impregnó la piel de las personas condenadas a convivir con una destrucción de un alcance inimaginable, que no les aporta ningún beneficio pero que pagan muy caro. “Sólo vinieron a poner un cartel que dice que esta tierra está contaminada y que hay que mantenerse alejado”, comenta un residente de 58 años que debió abandonar su aldea cuando un derrame de petróleo la volvió inhabitable. “No limpiaron nada. Nadie conoce el nivel de contaminación de nuestras aldeas.”

La lucha de una década por justicia continúa, porque también continúa la enorme injusticia cometida contra las comunidades del Delta del Níger: cada año, el equivalente a un petrolero Exxon Valdez lleno de crudo se derrama en los manglares, los ríos y los suelos de la región. El volumen de petróleo derramado en el golfo de México a causa de la explosión que destruyó la plataforma petrolera *Deepwater Horizon* de BP en 2010 fue menor que el que fluye cada año de la

red de terminales, ductos, estaciones de bombeo y plataformas del Delta del Níger. Y, sin embargo, esos derrames han pasado casi desapercibidos; la prensa internacional no les dedicó casi ningún titular y las empresas, los gobiernos y los consumidores del petróleo del Delta del Níger prefirieron ignorarlos a tomar medidas de justicia para quienes, desde hace décadas, son víctimas de esa situación. Sin esa atención internacional, el precio que deben pagar las personas, las comunidades, los ríos, los manglares y los suelos donde se sigue cultivando alimentos es invisible para quienes dependemos cotidianamente de los derivados del petróleo, especialmente en los centros de consumo.

A medida que las instalaciones petroleras envejecen, los derrames se vuelven más frecuentes en el Delta del Níger, pero son una realidad permanente desde que Shell comenzó a extraer petróleo en Nigeria a fines de los años 1950. “Desde que comenzó la explotación petrolera a gran escala en el Delta del Níger en 1958, ha habido más de 4.000 derrames de petróleo y ninguno fue limpiado”, explica Godwin Ojo, director de la organización Environmental Rights Action (ERA), que ayuda a las comunidades afectadas por la destrucción provocada por la extracción de petróleo en Ogoniland. Más de 400 km de oleoductos ya viejos, a menudo oxidados y en peligro de ruptura; varios cientos de pozos, muchos de ellos a medio dismantelar después de que su producción se detuvo; más de un centenar de sitios para la combustión de gases – formalmente prohibida en 1984 y declarada “inconstitucional” por la suprema corte nigeriana en 2005, pero que se sigue realizando porque a las empresas les sale más barato quemar el gas que capturarlo para transformarlo en electricidad –; fuerzas de seguridad generalmente armadas e involucradas en conflictos que, cada año, cuestan la vida a cientos de personas, han transformado en un combate diario lo que solía ser una buena vida. Una vida de abundancia, en una región donde los manglares fértiles (ver Boletín 151) producían alimentos, tanto para la subsistencia como para la venta en los mercados locales. “La esperanza de vida en Nigeria está en torno de los 50 años, es decir 20 años menos que el promedio mundial, pero en las aldeas que rodean los campos petroleros es de 41 años. Un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente sobre la región Ogoni reveló que el nivel de sustancias cancerígenas del agua era 900 veces más alto que el nivel de seguridad. Entre las quejas locales sobre problemas de salud figuran enfermedades respiratorias, lesiones de la piel, pozos de agua potable envenenados con benceno. Como la lluvia ácida corroe los techos de chapa de las casas, incluso el agua de lluvia es demasiado tóxica para poder beberla. “Siempre había comida”, comentaron algunos residentes. En todo el delta, las comunidades seguían practicando la agricultura tradicional, cultivando arroz, mandioca, batata y caña de azúcar. En los arroyos pescaban caracoles, cangrejos, otros mariscos y peces. “Pero cuando empezaron los derrames, destruyeron toda la vida del manglar. Hoy debemos elegir entre no comer o comer alimentos que van a matarnos”, comentó un habitante de la aldea de Goi, actualmente abandonada.

Los “derrames” de los que hablan quienes vivían en Goi son los de 2008-2009, cuando “dejaron que el petróleo saliera a chorros durante más de dos meses, en chorros de dos pisos de altura”. Cinco años más tarde, los botes de pesca siguen ahí, en los bordes del río Bodo, en Bodo City, como si el derrame hubiera ocurrido hace poco tiempo. Los habitantes suponían que Shell, la compañía cuyos oleoductos se habían roto causando el derrame, iba a detenerlo y a reparar los daños en poco tiempo para que los botes pudieran volver a salir a pescar. Pero la limpieza nunca se hizo, y un grupo de aldeanos demandó a la transnacional anglo-holandesa Shell ante una corte holandesa (ver Boletín 187). El 30 de enero de 2013, la corte decidió que Shell era responsable de haber contaminado el Delta del Níger, con graves consecuencias para la vida de los habitantes de Ikot Ada Udo, Estado de Akwalbom. Sin embargo, inexplicablemente la corte

también decidió que, en el caso presentado por los habitantes de Goi – que habían sufrido exactamente la misma destrucción ambiental, o más aún, que los de Ikot Ada Udo –, Shell no era responsable porque había hecho lo necesario para mantener sus oleoductos, y que los derrames se debieron al “sabotaje” realizado por personas que robaban petróleo. “Cuando finalmente vinieron de Shell, pensamos que dirían algo razonable, pero sucedió lo contrario. Sólo decidimos dirigimos al sistema judicial cuando nos encontramos acorralados. Ahora decidimos que esta batalla legal debe terminar haciendo justicia.” Otro aldeano comentó: “No logramos justicia pero al menos nuestra demanda fue oída”. Los habitantes de Goi y las organizaciones que los apoyan se disponen a apelar la decisión favorable a Shell, para lograr no sólo ser oídos sino también obtener justicia.

Ver, oler y tocar la áspera capa de petróleo crudo que innumerables derrames han esparcido sobre los suelos fértiles y los manglares en torno a Goi, Bodo City y muchas otras aldeas afectadas por la destrucción que trajo el petróleo al Delta del Niger, vuelven más fuerte la necesidad de reiterar el llamado lanzado por la red OilWatch, “Dejen el petróleo, el carbón y la arena bituminosa en el subsuelo”, no sólo porque, si no lo hacemos, las generaciones futuras no podrán evitar un cambio climático desenfrenado, sino porque comunidades como las de Bodo City y la aldea fantasma de Goi están pagando desde hace demasiado tiempo para que “compañías como Shell sigan llevándose ganancias que, en 2012, fueron de las más altas del mundo”, aproximadamente 28.600 millones de dólares o 2 millones de dólares por hora.

Artículo basado en:

(1) Notas de la visita realizada por el WRM a las aldeas de Goi y Bodo City en marzo de 2013.

(2) Getting away with Ecocide: Shell in the Niger Delta. Leah Temper. EJOLT - Environmental Justice Project <http://www.ejolt.org/2013/04/crude-justice-ecocide-in-the-niger-delta/>

PNUMA, Evaluación Ambiental de Ogoniland,

<http://www.unep.org/disastersandconflicts/CountryOperations/Nigeria/EnvironmentalAssessmentofOgonilandreport/tabid/54419/Default.aspx>

[inicio](#)

REDD

- Brasil: Carta pública de Acre - Brasil denuncia ‘consulta’ sobre REDD+ en California

Grupos e individuos del estado de Acre y de otros estados de Brasil enviaron este mes una carta-denuncia abierta al gobernador de California y también a un Grupo de Trabajo sobre REDD+ de California. La carta cuestiona la legitimidad de una consulta que se hizo a través de tres talleres en California y otra realizada por internet, en inglés, sobre la forma y las condiciones en que deberían incluirse los créditos REDD+ - principalmente de Acre - en el mercado de carbono que se está creando en California. Después del 30 de abril de 2013, el grupo de trabajo enviará su resolución al gobierno de California, dando por concluida la ‘consulta’.

La iniciativa en California sobre REDD+ es el resultado de un acuerdo que fue firmado en 2010 por los gobernadores de California (EEUU), de Acre (Brasil) y de Chiapas (México) con el objetivo de concretar negocios REDD+, siendo Acre y Chiapas los estados que ‘abastecerían’ los créditos de carbono mientras la industria contaminadora de California se beneficiaría de estos créditos, al comprar el ‘derecho’ de seguir contaminando.

La carta de Acre/Brasil denuncia, en primer lugar, que se trata de un proceso ilegítimo: ‘Nosotros, organizaciones y activistas de Acre y de Brasil, (...) denunciamos la propuesta del gobierno del estado de California en EEUU de querer ‘reducir’ sus emisiones de CO2 con la ‘adquisición’ de créditos REDD+ de los estados de Acre y Chiapas, en lugar de hacer esa ‘reducción’ en California. Estamos en contra de esta propuesta y denunciamos el proceso de ‘consulta’ en curso sobre este tema en California porque carece de legitimidad debido a la falta de participación efectiva de las poblaciones de Acre y de Chiapas, que dependen de los bosques para mantener su modo de vida y que se verán directamente afectadas por la propuesta REDD+ de California. “

Además, la carta pública muestra que la imagen verde de Acre en el mundo, de ser un ejemplo avanzado de ‘sustentabilidad’ y de cómo llevar adelante REDD+ en áreas de bosques tropicales – a partir, incluso, de la imagen y los ideales de Chico Mendes - no corresponde a la realidad, sino lo contrario. En la carta se dice que “REDD+ no será capaz de reducir las emisiones de carbono en el mundo y mucho menos la destrucción del bosque; profundiza las injusticias sociales y ambientales existentes; criminaliza las prácticas tradicionales de las poblaciones/ pueblos/ comunidades del bosque y tiene un carácter profundamente neocolonialista”.

En la carta se sugiere que el gobierno de California debe anular el proceso ilegítimo de consulta que está en curso “... si no realiza, a corto plazo, una amplia consulta a los afectados en los territorios donde pretende obtener los créditos REDD.”

La Carta recibió una moción de apoyo de un grupo de organizaciones internacionales que afirman que las “Decisiones en relación a la legislación o programas REDD+ ya están causando o causarán impactos en el modo de vida de las poblaciones del bosque. Dado que no existió, ni en el proceso REDD+ en Acre ni durante la elaboración de recomendaciones al gobierno de California sobre el asunto, la necesaria participación significativa de dichas poblaciones, exigimos que no sean incluidos créditos de ‘compensación’ REDD+ en el proyecto de comercio de carbono de California”.

“También compartimos las otras preocupaciones en relación al mecanismo REDD+ y apoyamos el pedido de la Carta Abierta de que California no incluya créditos de ‘compensación’ REDD+ de Acre en su proyecto de comercio de carbono y que se empeñe en reducir sus emisiones en el estado.”

La carta denuncia pública y la moción de apoyo pueden leerse en
<http://wrm.org.uy/subjects/REDD/AcreSolidarity-OpenLetter.pdf> y
<http://wrm.org.uy/subjects/REDD/OpenLetter-Acre.pdf>

[inicio](#)

- La violación del derecho a ser consultado facilita el aumento del acaparamiento de tierras debido a REDD

REDD ha sido controvertido desde que fue presentado en 2007 – durante las negociaciones de la ONU sobre el clima en Bali, Indonesia – como un supuesto medio para reducir la deforestación. Además de señalar que como instrumento del mercado del carbono es una falsa solución del cambio climático, muchos pueblos indígenas manifestaron la preocupación de que REDD socave sus derechos, se vuelva un medio de dividir a las comunidades y ponga en

peligro el acceso de los pueblos indígenas a sus territorios tradicionales y su control sobre ellos. A pesar de las numerosas promesas de instituciones internacionales como UN-REDD y el FCPF del Banco Mundial, según las cuales las iniciativas REDD iban a respetar los derechos de los pueblos indígenas y el principio del consentimiento previo, libre e informado (FPIC), y aplicar “salvaguardas”, los riesgos sobre los que muchos pueblos indígenas alertaron en 2007 están convirtiéndose en realidad. En Panamá y Honduras, las organizaciones de pueblos indígenas han revelado que el derecho al FPIC ha sido violado en los procesos nacionales REDD.

En Panamá no hay garantías de que se respeten los derechos indígenas

El 27 de febrero de 2013, las Autoridades Tradicionales de los Pueblos Indígenas de Panamá, por intermedio de su órgano de coordinación, COONAPIP, se retiraron de la iniciativa UN-REDD. En la carta en la que anunciaron su retiro explicaron que UN-REDD “no ofrece actualmente garantías de que se respeten los derechos indígenas” o de la “participación plena y efectiva de los pueblos indígenas de Panamá”.

En su carta del 10 de marzo de 2013 en apoyo de la decisión de COONAPIP, Jesús Amadeo Martínez, Consejero Mayor del Consejo Indígena de Centro América (CICA), escribe: “En mi condición de Consejero Mayor del CICA, me preocupa que las actuaciones de UN-REDD en Panamá con la COONAPIP no sean aisladas, sino que constituyan una nueva práctica de intolerancia y discriminación racial con los pueblos y organizaciones indígenas”.

En Honduras, REDD facilita la pérdida de territorios y el aumento del acaparamiento de tierras

Honduras fue uno de los seis países que presentaron sus planes nacionales REDD al Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, del Banco Mundial, en marzo de 2013. La experiencia en cuanto a la preparación de esos documentos se parece a la de muchos otros países en los que los pueblos indígenas y las organizaciones comunitarias locales fueron excluidos del proceso.

En una declaración del 3 de abril de 2013, la OFRANEH (Organización Fraternal Negra Hondureña) escribe: “Una vez más el Estado de Honduras viola el derecho a la consulta consignado en el Convenio 169 de la OIT y en la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, al incorporarse al programa de Reducción de las Emanaciones Causadas por la Deforestación y Degradación del Bosque (REDD+) al haber excluido al pueblo Garífuna del proceso de consulta en la elaboración del denominado R-PP (Readiness Preparation Proposal) financiado por el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF por sus siglas en inglés) y el Programa ONU-REDD”.

La OFRANEH también revela que “en el borrador del denominado R-PP de septiembre de 2012, la OFRANEH es mencionada como ‘La organización que dicta las políticas indígenas en los territorios Garífunas, tiene incidencia política y vela por el derecho del pueblo’; además, en el mismo borrador se incluye a la organización en los talleres de socialización y pre-consulta, que nunca fueron realizados. Como por arte de magia y sin haber contactado los funcionarios estatales o de Naciones Unidas a nuestra organización, en el R-PP de marzo del 2013 la OFRANEH desaparece del documento como la organización representante del pueblo Garífuna”.

En su informe de 2005, la Agencia de Investigación Ambiental documentó, entre otras cosas, la conexión entre políticos y quienes deforestan en Honduras. Sin embargo, el plan REDD presentado al FCPF del Banco Mundial no menciona esa relación, ni propone nada para combatir

esa complicidad que sigue provocando la pérdida de bosques. A la OFRANEH y a otros les preocupa que REDD+ se convierta en Honduras en “un saqueo de los territorios de los pueblos indígenas”, y que facilite la pérdida de territorios y el acaparamiento de tierras.

Señalan que el Banco Mundial, la misma institución que ahora está involucrada en REDD, promocionó durante más de diez años una controvertida Ley de Propiedad que el Estado hondureño aprobó en 2004. Actualmente está en curso una petición de anulación ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), porque esa ley representa una grave amenaza para la titulación comunal de los territorios de los pueblos indígenas y favorece su titulación individual, tendencia ésta que preocupa a las asociaciones indígenas en relación con REDD.

Artículo basado en: <http://ofraneh.wordpress.com/2013/04/03/redd-estado-de-honduras-y-onu-redd-violan-el-derecho-a-la-consulta/>; <http://www.kepa.fi/tiedostot/nota-coonapip-31-13-resmision-de-resolucion.pdf>; <http://www.redd-monitor.org/2013/03/06/coonapip-panamas-indigenous-peoples-coordinating-body-withdraws-from-un-redd/>

[inicio](#)

BRICS

- BRICS, desarrollo y acaparamiento de tierras

En marzo de 2013, se reunieron en Durban, Sudáfrica los presidentes del grupo llamado BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Cercados por numerosas vallas para que nadie que se atreviera a protestar pudiera acercarse, los presidentes de dichos países discutieron varios temas, entre ellos, propuestas de cooperación.

Una de las propuestas que tuvo más destaque en la divulgación del evento fue la creación de un banco de desarrollo de los BRICS, con un capital inicial de US\$50 mil millones, aportados en partes iguales por los cinco países del bloque.

Experiencias con bancos similares en países como Brasil (BNDES) muestran que este tipo de banco es promotor de un modelo de desarrollo verticalista, que beneficia a las grandes empresas y contribuye al proceso de acaparamiento de tierras. El BNDES en Brasil ha apoyado intensivamente, por ejemplo, la expansión de millones de hectáreas de monocultivos de eucalipto para celulosa de exportación, y de caña de azúcar para azúcar de exportación, además de etanol. También ha financiado al sector de carnes de exportación -que incentiva la expansión de las zonas de pastura incluso en la Amazonía-, así como la construcción de complejos hidroeléctricos, a la minería y al sector petrolero, que se ha expandido en gran medida en Brasil en plena época de crisis climática y ambiental, llevando a un acaparamiento sin precedentes de ‘tierras’ en el mar, además de contaminación, perjudicando las actividades de miles de pescadores artesanales.

Decenas de organizaciones no gubernamentales presentes en Durban también mostraron preocupación con el tema de la transparencia de dicha iniciativa, debido a que actualmente el BNDES es uno de los bancos con menos transparencia, carente de una política social que evite las financiaciones de proyectos que aumentan el proceso de acaparamiento de tierras, así como las injusticias sociales y ambientales.

La organización Oilwatch señaló en una carta de posición que la idea de los BRICS, pese a mostrarse como una suerte de ‘oposición’ a un mundo dominado por los países ricos, nació, en realidad, como la idea de uno de los mayores íconos del capital financiero, la empresa Goldman Sachs, que tiene su sede en el centro financiero de Nueva York. Esto puede llevar a pensar que esta iniciativa quizás no haya sido ideada para beneficiar e involucrar efectivamente a las grandes mayorías populares, sino que fue ideada para beneficiar a unas pocas empresas, a sus países y al Norte.

Oilwatch denuncia que las grandes corporaciones de los países BRICS no son diferentes a otras multinacionales globales del Norte: aplican la misma lógica y los mismos métodos y buscan aumentar su alcance dentro y fuera de sus países. Los países se consideran mercados y sus poblaciones, mano de obra, la cual se busca donde sea más barata. Los países no se consideran territorios, con pueblos, identidades y culturas. Pero son esos pueblos los que sufren y sufrirán las consecuencias tanto de la ‘mayor cooperación’ entre los BRICS como de las acciones de un nuevo banco de desarrollo, mientras las grandes empresas de esos países se apoderan de cada vez más territorios para obtener más ganancias.

Oilwatch afirma que: “Con el acaparamiento de tierras, los BRICS y otros bloques similares buscan fortalecer tanto las agendas neoliberales que han fracasado, como una civilización obsoleta basada en energía sucia, en especial de combustibles fósiles. Parece que los BRICS no se dan cuenta de que el destino de su camino sobre las ruedas de los mercados, empujado por inversiones sucias y mediante la apropiación de los recursos, es un camino sin retorno”.

Con relación a la propuesta del banco de desarrollo de los BRICS, Oilwatch sostiene que: “Un Banco de los BRICS solo agravaría el caos social, económico y ambiental ya causado, en parte, por la financiación multilateral. Las instituciones para la financiación al desarrollo que ya existen en países de los BRICS - como el Banco de Desarrollo del Sur de África y el Banco de Desarrollo de Brasil (BNDES), brindan una lección clara al respecto (...). Oilwatch Internacional denuncia la invención llamada BRICS y todo agrupamiento llevado a cabo para incentivar agendas que dividen y explotan al mundo. Creemos que llegó el momento de que los pueblos de los países que forman parte de los BRICS, G8 y G20 exijan a sus dirigentes elegidos que prohíban esos bloques que destruyen los espacios multilaterales formales y sumergen al mundo en mayor violencia y crisis más graves, como lo evidencian las crisis estructurales climática, financiera, económica y alimentaria”.

Basado en: http://www.bbc.co.uk/portuguese/noticias/2013/03/130327_brics_paralelo_social_mm_rc.shtml; y la declaración de Oilwatch de 26/03/2013: “BRICS to sustain the oil-based system”, disponible en: <http://www.oilwatch.org/en/home/132-several/documents-en/568-brics-to-sustain-the-oil-based-system>

[inicio](#)

BANCO MUNDIAL

- El BM y el acaparamiento de tierras

En un escenario mundial de creciente privatización y concentración de la riqueza, proceso manifestado también en el acaparamiento de tierras, muchos actores financieros procuran contar con mecanismos que hagan posible sus movidas especulativas. Se necesita una enorme

circulación de dinero, y las instituciones financieras internacionales y los bancos multilaterales han cumplido ese rol.

El Banco Mundial ha sido instrumental en la promoción de las políticas que han desembocado en el estado actual de cosas, donde la deforestación se agrava, el cambio climático continúa, las desigualdades sociales aumentan.

En materia de bosques, el Banco ha promovido, por un lado el sistema de concesiones comerciales y por el otro la silvicultura, que ha equivalido a plantaciones madereras industriales. Ambas políticas para la transformación de madera en un producto de mercado, perjudicaron tanto a los bosques como a los pueblos que de ellos dependen. Y también otro tipo de políticas, como la privatización de la generación de electricidad, constituyó, por ejemplo en Zambia, un factor de deforestación, que ya denunciábamos en 2001 (ver boletín 50 del WRM): el aumento de los precios de las tarifas eléctricas que implicó la privatización impulsó el consumo de carbón, transformándolo en un producto de mercado e incidiendo en el avance sobre los bosques.

A pesar de que el Banco Mundial ha facilitado cuantiosas sumas de dinero para el emprendimiento de actividades vinculadas a la adquisición de tierras, en su reciente conferencia anual sobre Tierra y Propiedad, celebrada en abril, su presidente, Dr. Jim Yong Kim, manifestó que el Grupo del Banco Mundial comparte las inquietudes sobre los riesgos asociados con las adquisiciones de tierra a gran escala. (1)

Pero esa preocupación del Banco Mundial no condice con lo que ha sido y continúa siendo su línea de acción.

El Banco gusta de reiterar su compromiso con la promoción de políticas “que reconocen todas las formas de tenencia de la tierra”, pero, como denuncia Oxfam (2), sus programas han llevado a la pérdida de tierras y medios de vida de muchas comunidades vulnerables, como en Camboya y Guatemala, y a numerosos conflictos, como en Camboya, Filipinas y Panamá, en ocasiones reforzando la titulación privada e individual de la tierra, en menoscabo de las demandas colectivas de reconocimiento del territorio.

Para refrescar la memoria sobre el protagonismo del Banco Mundial en el actual proceso de acaparamiento de tierras vale la pena mencionar la información brindada por GRAIN (3) en la que revela que tanto la Corporación Financiera Internacional (CFI) como la Agencia Multilateral de Garantía de las Inversiones (MIGA), ambos organismos del Banco Mundial dedicados a la promoción de inversiones comerciales, proporcionan seguros contra riesgos políticos a los proyectos de acaparamiento de tierras.

A partir de datos del propio BM, GRAIN informa que el MIGA ha apoyado con 50 millones de dólares las inversiones de 300 millones de dólares de Chayton Capital, una firma de acciones privadas con sede en el Reino Unido que invierte en tierras de cultivo en el sur de África. También ha actuado protegiendo las inversiones en tierra de cultivo del fondo de cobertura británico SilverStreet capital, y ha sido crucial el papel de protección a las inversiones en tierras de cultivo proporcionado por MIGA. Si surgen los problemas, “ustedes contarán con el Banco Mundial de su lado”, expresó uno de los jefes de inversiones del referido fondo.

Como dijimos, el Banco Mundial se muestra preocupado. Pero, ¿acaso sus nuevas iniciativas reflejan esa preocupación? El proyecto Bretton Woods señala las nuevas iniciativas del Banco Mundial, que reflejan sus prioridades actuales: a fines de septiembre el Banco anunció una

contribución de 1,2 millones de dólares a 10 países de América Latina, África y Asia que “están adoptando o considerando la adopción de biotecnología agrícola”. (4) Los fondos estarían destinados a la armonización de las regulaciones en materia de bioseguridad de esos países y a fortalecer su eficiencia. Esto implica insertar a estos países en el modelo agrícola industrial basado en insumos químicos y biotecnológicos y en la producción en gran escala, que conduce a una agricultura sin agricultores. Implica mayor apropiación de los grandes capitales. Implica mayor concentración y acaparamiento.

En esa misma línea de acción, el Banco Mundial tiene el proyecto “Haciendo Negocios en el sector de la agricultura” (*DBA – Doing Business in Agriculture*), que cuenta con el apoyo del G8 y apunta a estimular la introducción de reformas jurídicas que faciliten el desarrollo de la agroindustria.

En su informe de octubre 2012, *Africa can help feed Africa*, el Banco Mundial aconseja a los países africanos que eliminen los obstáculos comerciales con el argumento de que con ello se creará un mercado competitivo de alimentos que ayudará a los sectores pobres. ¿Será que la liberalización de los mercados beneficia a los más desposeídos?

La organización GenderAction, en su informe “*Gender, IFIs and Food Insecurity. Case Study: Zambia*” (5) denuncia que en la segunda mitad de la década de 1980, el Banco Mundial y las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) empujaron al gobierno de Zambia a adoptar políticas neoliberales de ajuste estructural que incluían liberalización del comercio, privatización de empresas públicas y eliminación de subsidios y controles de precios, con el argumento de que reducirían la pobreza. Pero el crecimiento económico del país se estancó y esas políticas condujeron al deterioro de la prestación de los servicios públicos, perjudicando a los pequeños agricultores que no estaban preparados para enfrentar las supuestas oportunidades del mercado emergente que acompaña la liberalización del mercado. Las políticas neoliberales fueron particularmente devastadoras para las mujeres rurales, cuyos ingresos se redujeron a la vez que aumentaron las tasas de desempleo y los precios de los alimentos, contribuyendo a un aumento de la inseguridad alimentaria en Zambia. Además, la consolidación de la propiedad individual de la tierra resultante del proceso de “modernización” y comercialización marginó a las mujeres, sin derechos de propiedad sobre la tierra a pesar de llevar a cabo la mayor parte del trabajo agrícola de Zambia. Aún cuando el gobierno finalmente abandonó esas políticas, el daño ya estaba hecho.

En octubre de 2012, Oxfam Internacional exigió al Banco Mundial que suspendiera todos los préstamos del grupo a los proyectos que implicaran o habilitaran la adquisición de tierras a gran escala para negocios agrícolas, y que revisara sus políticas y procedimientos de manera de asegurar los derechos de las comunidades afectadas, los productores de alimentos a pequeña escala, las mujeres y otros grupos marginados, a la tierra y los bienes naturales de los que dependen. (6) Según Oxfam, desde el año 2008, 21 comunidades presentaron denuncias formales al Banco por violación de sus derechos a la tierra, a pesar de la enorme dificultad que representa para una comunidad iniciar este tipo de procesos, que insumen dinero, requieren de personal técnico e informado, y llevan mucho tiempo.

El Banco Mundial ha sido decisivo en el proceso de convertir a la agricultura en una industria e incorporar cada vez más bienes naturales al mercado. Todo indica que hoy sigue fiel a ese papel, facilitando el acaparamiento de tierras que suponen grandes negocios para los capitalistas pero mayor desposeimiento para las comunidades rurales.

- (1) "World Bank Group: Access to Land is Critical for the Poor", comunicado de prensa del BM, 8/04/2013, <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2013/04/08/world-bank-group-access-to-land-is-critical-for-the-poor>
- (2) "The World Bank and land grabs", Hannah Stoddart, Oxfam GB, 15 de abril de 2013, <http://policy-practice.oxfam.org.uk/blog/2013/04/the-world-bank-and-land-grabs>
- (3) "El informe del Banco Mundial sobre acaparamiento de tierras: más allá del humo y los espejos", GRAIN, septiembre de 2010, <http://www.grain.org/article/entries/4022-el-informe-del-banco-mundial-sobre-acaparamiento-de-tierras-mas-alla-del-humo-y-los-espejos>
- (4) "Call for freeze on World Bank 'land grabs'", Bretton Woods Project, www.brettonwoodsproject.org/art-571586
- (5) "Gender, IFIs and Food Insecurity Case Study: Zambia", Gender Action, <http://www.genderaction.org/program/food/case/zambia.html>
- (6) 'Our Land, Our Lives' Timeout on the global land rush, Oxfam International, <http://www.oxfamnovib.nl/redactie/Downloads/Rapporten/bn-land-lives-freeze-041012-en%20%5Bembargoed%5D.pdf>

[inicio](#)

ÁRBOLES TRANSGÉNICOS

- Las plantaciones de eucaliptos transgénicos amenazan a comunidades y bosques del mundo entero

En Estados Unidos, el Departamento de Agricultura (USDA), que supervisa la aprobación y la comercialización de los organismos genéticamente modificados, o transgénicos, en el país, acaba de iniciar un proceso de legalización del primer árbol forestal transgénico, un eucalipto híbrido que tolera las heladas. Sin embargo, esto no sólo tendrá impacto en los bosques y comunidades de EE.UU. sino del mundo entero.

Entre el USDA y Monsanto, la tristemente célebre empresa líder de los transgénicos, hay un intercambio permanente: muchos empleados del USDA trabajaban antes para Monsanto. Como resultado, el USDA nunca rechazó las plantas transgénicas que dicha industria le ha presentado para su aprobación comercial.

En enero de 2011, la compañía de árboles transgénicos ArborGen solicitó al USDA autorización para vender miles de millones de clones de eucaliptos genéticamente modificados resistentes a la helada, para realizar grandes plantaciones en Carolina del Sur, Georgia, Florida, Alabama, Mississippi, Luisiana y Texas.

ArborGen también tiene muchos empleados que vienen de Monsanto. Su ex directora general, Barbara Wells, fue anteriormente jefa de la División Soja GM RoundUp Ready de Monsanto en Brasil, durante 18 años.

Hace poco tiempo, el USDA comenzó a aceptar comentarios del público sobre una Declaración de Impacto Ambiental (EIS) referente al pedido de autorización presentado por ArborGen para comercializar eucaliptos transgénicos. Ésta es la primera vez que el USDA prepara una EIS completa sobre una planta transgénica sin haberse visto obligado a hacerlo en el marco de una demanda. Esto indica que el USDA sabe que los eucaliptos transgénicos tendrán impactos considerables y peligrosos sobre el medio ambiente.

Sin embargo, dicha declaración de impacto ambiental es también el primer paso del proceso del USDA para la aprobación de los eucaliptos transgénicos.

Petardos vivientes

Ya se ha constatado que los eucaliptos son una especie invasora en California y Florida. ArborGen los ha modificado para que toleren las heladas, permitiéndoles sobrevivir en temperaturas de hasta 9° C, con lo cual aumenta enormemente el área que pueden invadir. Debido a su carácter invasor, The Charlotte Observer los llamó “los kudzus de la década de 2010”. El kudzu es una planta trepadora de triste fama que fue introducida en EE.UU en 1876 y que actualmente ha invadido más de tres millones de hectáreas en los mismos Estados donde se planea realizar plantaciones de árboles transgénicos. Cubre completamente el paisaje, asfixiando la vegetación existente y recubriendo toda estructura que encuentra en su camino.

Ahora bien, hay una diferencia importante entre los eucaliptos invasores y las plantas de kudzu invasoras: los eucaliptos son muy inflamables. Se les ha llamado “petardos vivientes” debido a su explosiva inflamabilidad en momentos de sequía.

Un incendio de eucaliptos de carácter catastrófico que estalló en Australia en 2009, se desplazó a más de 100 kilómetros por hora y mató a 200 personas.

Las plantaciones de eucaliptos agotan el agua subterránea y pueden incluso agravar las sequías. El Servicio Forestal de EE.UU. señala que los eucaliptos transgénicos consumirán el doble de agua que los bosques nativos.

Desiertos verdes

Los eucaliptos transgénicos no nativos no constituyen un hábitat para la fauna. Las especies amenazadas o en peligro de extinción podrían desaparecer si se cubren millones de hectáreas con plantaciones de eucaliptos transgénicos.

En Brasil, las plantaciones de eucaliptos son llamadas “desiertos verdes” porque aniquilan la biodiversidad.

Los eucaliptos transgénicos aún no han sido legalizados. Podemos poner fin a esa catástrofe ambiental irreversible antes de que ocurra, pero debemos actuar ya.

Esos árboles “Frankenstein” no amenazan sólo a los EE.UU. Si se perfeccionan allí los eucaliptos transgénicos, se los podría exportar al mundo entero. Al ser resistentes a las heladas, podrían crecer donde los eucaliptos convencionales no pueden hacerlo. Así, el desastre de las plantaciones de eucaliptos se propagaría más al norte, más al sur y a mayor altura, llegando a ecosistemas y comunidades aún no afectadas.

¿Por qué crear eucaliptos transgénicos? En EE.UU., la principal razón es la producción de biomasa, para quemarla y generar electricidad. Otra parte será transformada en combustible líquido. Rubicon (la casa matriz de ArborGen) está previendo vender 500 millones de plantas de eucalipto por año para plantaciones de bioenergía en todo el sur de EE.UU.

En el Reino Unido, las centrales eléctricas a hulla están siendo transformadas para que usen madera. Buena parte de la madera que quemarán será importada de EE.UU. y otros lugares. Bosques y comunidades están siendo amenazados por proyectos de transformación de la

madera en electricidad, con el pretexto de que se trata de una “energía renovable”.

El rápido incremento de la demanda de la llamada “bioenergía” ya está provocando en todo el mundo un acaparamiento masivo de tierras, expulsando a las comunidades para abrir el paso a plantaciones de palma aceitera, jatrofa, soja y otros monocultivos. Con el agregado de las plantaciones de eucaliptos transgénicos para bioenergía a base de madera, este acaparamiento no podrá más que intensificarse, amenazando algunos de los últimos bosques que quedan y a las comunidades que de ellos dependen. Es indispensable evitarlo.

A fines de este mes de mayo, nos enfrentaremos a la industria de los árboles transgénicos en la Conferencia sobre Biotecnología de Árboles que se realizará en Asheville, NC. Se trata de un encuentro mundial bianual de investigadores, representantes de la industria y estudiantes, que se reúnen para avanzar en materia de biotecnología aplicada a los árboles. Estamos organizando una serie de protestas, seminarios, conferencias de prensa y otros eventos para sensibilizar al público en general sobre los peligros de los árboles transgénicos, y para recordar a los investigadores que esa peligrosa investigación concita una oposición pública generalizada.

Para saber más sobre la campaña y para firmar como organización nuestro llamado a la prohibición mundial de la comercialización de árboles transgénicos, sírvase visitar <http://nogetrees.org>.

Anne Petermann, Global Justice Ecology Project, globalecology@gmavt.net,
<http://globaljusticeecology.org>

Ver también los comentarios enviados por el WRM a las autoridades estadounidenses para que no liberen el eucalipto transgénico tolerante a heladas (ver en inglés: [http://www.wrm.org.uy/subjects/GMTrees/Comment by the WRM on the Petition ArborGenhtml.html](http://www.wrm.org.uy/subjects/GMTrees/Comment%20by%20the%20WRM%20on%20the%20Petition%20ArborGenhtml.html))

[inicio](#)

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

– Lanzamiento de la red No a REDD en África durante el Foro Social Mundial

Indignados por el acaparamiento de tierras y el neocolonialismo desenfrenado de REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los Bosques), africanos presentes en el Foro Social Mundial reunido en Túnez tomaron la decisión histórica de lanzar la Red No a REDD en África y adherir al movimiento mundial contra REDD.

“REDD ya no es sólo una falsa solución, es una nueva forma de colonialismo”, denunció Nnimmo Bassey, Premio Nobel Alternativo y ex Director ejecutivo de ERA/Amigos de la Tierra Nigeria. “En África, REDD+ surge como una nueva forma de colonialismo, de sometimiento económico, y como factor determinante de un acaparamiento de tierras tan enorme que podría abarcar todo el continente. Lanzamos la red No a REDD en África para defender al continente contra el colonialismo del carbono.”

En el Documento-marco del programa REDD de Naciones Unidas, la propia ONU admite que REDD podría terminar “encerrando los bosques” e incluso implicar “la pérdida de tierras” y

plantear “nuevos peligros para los pobres”.

Inicialmente, REDD sólo se refería a los bosques, pero su alcance se ha ampliado para incluir los suelos y la agricultura. En un seminario organizado durante el Foro Social Mundial de Túnez, miembros de La Vía Campesina, el mayor movimiento campesino del mundo, se mostraron preocupados de que los proyectos REDD de África amenacen la seguridad alimentaria y terminen causando hambrunas.

inicio

– La transformación de centrales a carbón para combustión de biomasa sólo reemplaza un desastre por otro

Las grandes centrales eléctricas a carbón del Reino Unido y de otros lugares están intentando adaptarse a las nuevas reglamentaciones de la Unión Europea sobre el dióxido de azufre pues, de no hacerlo, se verán obligadas a cerrar. DRAX, la mayor central eléctrica a carbón del Reino Unido, pretende transformar la mitad de su instalación para que quemé pellets de madera en lugar de carbón; esto le permitiría recibir subvenciones por utilizar lo que se clasifica y subvenciona generosamente como “energía renovable”.

Los planes de DRAX requerirían quemar pellets fabricados a partir de casi 16 millones de toneladas de madera por año, y otras centrales británicas (Tilbury B, Ironbridge, Eggborough, Alcan Lynemouth) están tomando el mismo camino; en total, quemarían cada año los pellets fabricados a partir de cerca de 50 millones de toneladas de madera. Casi toda esa madera se deberá importar, dado que el total de la producción nacional de madera, para todo fin, no pasa de 10 millones de toneladas por año. Esas centrales buscan abastecimiento madera en el mundo entero, poniendo aún más en peligro el futuro de los bosques.

Organizado por Biofuelwatch con el apoyo de otras 16 organizaciones, un acto público organizado frente al *Grocers' Hall* de Londres, donde tenía lugar la asamblea general anual de Drax Plc, destacó que el proyecto de hacer funcionar a biomasa la mitad de su capacidad de generación de energía tendrá impactos en términos de aumento de la deforestación, del acaparamiento de tierras y de las emisiones de carbono (<http://www.biofuelwatch.org.uk/2013/drax-agm-targeted-over-biomass-conversion-plans/>).

Además, 48 organizaciones y redes no británicas de todo el mundo firmaron la Carta Abierta *Converting coal plants to burn biomass only replaces one disaster with another* (<http://www.biofuelwatch.org.uk/wp-content/uploads/DRAX-AGM-signon.pdf>), donde dicen que “DRAX y las demás centrales británicas deben detener sus planes de conversión, y el gobierno británico debe dar marcha atrás para evitar impactos catastróficos sobre los bosques, el clima y la gente”.

inicio

- Represión y muerte por resistencia a la minería en Guatemala

El pasado 17 de marzo, varios integrantes de la Junta Comunal del Gobierno Indígena de la Comunidad Montaña de Santa María Xalapán, ubicada al Sureste de Guatemala, en el Municipio de San Rafael Las Flores, fueron secuestrados y a la mañana siguiente se supo que el Sr.

Exactación Marcos Ucelo había sido asesinado. Uno de los sobrevivientes declaró que “lo acusaban de que se oponía a la minera y que lo matarían”.

Esta situación ha agravado aún más la ya difícil situación que se vive en la comunidad, que desde hace cinco años ha emprendido una dura lucha en defensa de su territorio y contra la minería, lucha que las feministas comunitarias iniciaron para visibilizar la situación minera en el departamento de Jalapa y como parte de la lucha histórica de recuperación de su territorio (ver en Youtube “Martes Negro en San Rafael”, <http://www.youtube.com/watch?v=je9XLpbvbDY>)

La Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales (<http://www.redlatinoamericanademujeres.org/>) se solidariza con las integrantes de la Nación Xinka Feministas Comunitarias AMISMAXAJ (Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán, Jalapa Guatemala) e invita a todas las organizaciones nacionales e internacionales para que se unan a esta lucha.

[inicio](#)

- Plantaciones de palma y caña de azúcar “acaparan” río en Guatemala

El río Bolas, en Champerico, Guatemala, había desaparecido por completo, desviado y represado para beneficio de plantaciones de palma aceitera y caña de azúcar.

La falta del agua del río, que desemboca en los humedales y manglares de Champerico, afecta a los ecosistemas y las comunidades de la zona, las cuales reaccionaron manifestándose contra este “acaparamiento” del río y creando una comisión para verificar los problemas.

El 9 de abril, comunidades de Champerico junto a autoridades locales identificaron el lugar donde habían desviado el río Bolas: en la finca La Virgen, con plantaciones de palma africana y caña de azúcar, habían construido una represa. La comitiva procedió a liberar el río y abrir parte de la presa.

Las comunidades lograron que el río volviera a su cauce.

Información enviada por Carlos Salvatierra, Secretario de Redmanglar Internacional, correo electrónico <salvatierraleal@gmail.com>

[inicio](#)

- Amazonía: ofensiva militar sobre territorio del Pueblo Munduruku para construcción de mega represa

La red brasileña Foro de la Amazonía Oriental (FAOR) emitió en el mes de abril un comunicado público en apoyo al pueblo Munduruku, frente a la reciente invasión de sus tierras localizadas en Medio Tapajós, Itaituba.

En ese territorio indígena se proyecta construir el Complejo Hidroeléctrico Tapajós, contra el cual los Caciques Munduruku se han pronunciado en reiteradas ocasiones. A fines del pasado mes de marzo, el gobierno federal, queriendo garantizar la realización de los estudios que viabilicen la construcción de 30 usinas hidroeléctricas en la cuenca del río Tapajós, envió efectivos policiales

y militares armados, en lo que se denominó la “Operación Tapajós”.

FAOR denuncia la actitud negligente del gobierno, el Congreso Nacional y el Poder Judicial brasileños ante los acuerdos internacionales firmados, como el Convenio 169 de la OIT sobre los derechos de los pueblos indígenas, y exige el retiro inmediato de las tropas federales así como la suspensión de los estudios destinados a facilitar la construcción del mega emprendimiento.

Munduruku y Tapajós: ¡Quién defiende a uno lucha por el otro!, <http://faor.org.br/?noticiald=1003>

[inicio](#)

RECOMENDADOS

– **“Quick-fix’ development gives away more than it gets back”**. Samuel Nguiffo, del Centro para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CED) de Yaundé, Camerún, resume el problema del acaparamiento de tierras en África desde el punto de vista de la población local.

<http://www.palmwatchafrica.org/land-giveaways-quick-fix-development/>

[inicio](#)

– **“Special Focus: REDD+”**, un blog dedicado a la publicación crítica de artículos académicos sobre REDD, reunidos por Tracey Osbourne, profesora de Ecología Política de la Universidad de Arizona. ppel.arizona.edu

[inicio](#)

– **“EJOLT Environmental Justice Project updates”**, noticias de abril de 2013.

<http://us2.campaign-archive2.com/?>

[u=19d3da1852472c315fcee5dd&id=1853241149&e=e8c7b5f4d4](http://us2.campaign-archive2.com/?u=19d3da1852472c315fcee5dd&id=1853241149&e=e8c7b5f4d4)

[inicio](#)

– **“Land concentration, land grabbing and people’s struggles in Europe”**, nuevo informe de la Coordinación Europea Vía Campesina y la red Hands off the Land, que muestra que el acaparamiento de tierras y el acceso a la tierra son problemas críticos en la Europa de hoy. También revela que el programa de subsidios de la Política Agrícola Común (PAC) y otras políticas están implicadas de diversas maneras.

http://www.eurovia.org/IMG/pdf/Land_in_Europe.pdf

[inicio](#)

- **"La mentira de la sustentabilidad de la minería"**, video publicado por la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales. En

<http://www.redlatinoamericanademujeres.org/>

[inicio](#)

